



Sergio Martínez Baeza, Presidente del Instituto de Conmemoración Histórica de Chile, invita a usted (S) a la Ceremonia de Investidura del Nuevo Miembro de Número de la Institución, Arquitecto don Alberto Fernández Alcaíno, cuyo discurso de incorporación versará sobre "EL R.P. MARTÍN GUSINDE SVD. Y LOS PUEBLOS FUEGUINOS".

El Sr. Fernández pasa a ocupar la vacante quedada por fallecimiento de don Pedro Prado Llona y, en consecuencia, le corresponde la Medalla-Sillón nº 5 de las treinta que componen a este organismo de bien público.

Su presencia dará especial realce a esta ceremonia, que tendrá lugar en la Sala de Arte del Centro Cívico de Las Condes, ubicado en Avenida Apoquindo 3.300 (Metro el Golf), el miércoles 2 de mayo, a las 19:30 horas.

Santiago, abril de 2018.

S.R.C. Fono: 22.638.24.89



Antes de referirme a ese hombre extraordinario que fue el P. Martín Gusinde SVD, quien cautivó mi atención hace ya muchos años y a quién con el tiempo he podido estudiar y conocer cada vez más, quiero agradecer el honor que se me ha conferido al ser aceptado como miembro de número del Instituto de Conmemoración Histórica de Chile.

Su Presidente, el estimado amigo don Sergio Martínez Baeza, ha sido muy generoso al proponerme, ya que no tengo mayores méritos para integrarme a este ilustre Instituto, sí, una gran afición e interés por aprender y conocer de temas de nuestra historia, interés que se despertó en mí en lejanos tiempos escolares estimulado por excelentes maestros.

Quiero agradecer también al Instituto Cultural de Las Condes por haber facilitado esta sala en que se expone la obra fotográfica del P. Gusinde de los pueblos fueguinos y que da el marco adecuado a esta ceremonia.

De vida nada fácil , creció en un hogar lleno de valores, en que el esfuerzo y la responsabilidad formaron parte del quehacer diario en su niñez. Asiste a la escuela primaria y en una visita al zoológico de la ciudad, donde junto con los animales se mostraba - con sesgo colonialista - a grupos de indígenas traídos de África , se despierta en él el interés por la vida y costumbres de esos pueblos y el inicio de su vocación misional. Continúa sus estudios en el seminario menor de Heilig Kreuz SVD, en Neisse.



Siguiendo su vocación se acerca a la Congregación del Verbo Divino, fundada en Steyl – Holanda por el P. Arnoldo Janssen (San Arnoldo desde 1975), e ingresa en 1905 al seminario San Gabriel en Moedling, inmediato a Viena - Austria , donde junto con estudiar Filosofía y Teología , estudia Ciencias Naturales, Medicina y Etnología.

Importante destacar que como Congregación misionera, su fundador tuvo la preocupación de que los futuros misioneros se prepararan en las ciencias del estudio del Hombre.

Allí conoce y lee con interés la revista Anthropos (ser humano – en griego), creada y dirigida por el antropólogo P. Wilhelm Schmidt SVD. con el fin de estudiar la dimensión cultural de las sociedades humanas. Esta publicación lo pone en contacto con los pueblos primitivos de las distintas partes del mundo. Junto con el P. Schmidt que lo introdujo en la Etnología y a quien valoró como su maestro, conoce a Johannes Ranke, su profesor de Antropología Física y a su compañero de estudios Wilhelm Koppers quien más tarde en 1922, lo acompañará en su tercer viaje a Tierra del Fuego.

Esta prestigiosa revista científica y el Anthropos Institut - fundado en 1931 - ligadas a la congregación del Verbo Divino , mantienen su prestigio y trabajo científico hasta la actualidad. Es la depositaria del archivo escrito y fotográfico de la obra del P. Martín Gusinde.

Ordenado sacerdote en 1911, hace votos y se compromete a ejercer su ministerio en los lugares más apartados del mundo, solicitando ser enviado a África. Recibe en 1912 la cruz misional en Steyl – Holanda, y sufre gran decepción cuando sus superiores deciden enviarlo a Chile como profesor de Ciencias Naturales en el Liceo Alemán de Santiago, colegio recién fundado en 1910.

Despedido por sus dos hermanos, a quienes ya no volverá a ver, ya que mueren en el conflicto de la 1ª Guerra Mundial, se embarca en agosto de 1912 en el puerto de Hamburgo en el vapor "Rhodopis". En el viaje, y ya al cruzar la boca oriental del Estrecho de Magallanes, tuvo el primer contacto visual y directo con fueguinos Alacalufes. Llega a Valparaíso, y luego a Santiago al Liceo Alemán, en calle Moneda 1661.

En seis meses, domina el español y se preocupa por realizar clases activas haciendo participar a los estudiantes. A falta de material didáctico para motivar las clases y con su espíritu científico y naturalista, decide implementar un herbario para el colegio, realizando viajes fuera de Santiago los fines de semana, lo que hace en forma permanente durante los años que vive en Chile.



En los alrededores de Zapallar, donde en oportunidades oficia como capellán de la iglesia del lugar, descubre una planta nativa que bautiza con el nombre Johow-Gusinde, en honor del naturalista alemán autor de la Geografía Botánica de Chile, descubrimiento que se publica en los Anales de la Universidad de Chile. Dicho herbario incrementado y enriquecido con diferentes plantas chilenas colectadas a través de los años, alcanza un número de más de un millar de especies. Este valioso patrimonio fue encontrado recientemente en perfectas condiciones y donado por el Liceo Alemán en 2017 al Museo de Historia Natural, pasando a formar parte del Herbario Nacional que conserva ejemplares de nuestras especies nativas recolectadas desde 1828.

El interés, observación y descripción de las especies botánicas, estuvo siempre presente en sus viajes por el mundo.

Su relación con el científico alemán Dr. Max Uhle, Director del recién fundado Museo de Etnología y Antropología de Chile, quien ve en Gusinde una persona preparada y científicamente seria, lo lleva en 1913 a integrarse al equipo del Museo, donde trabaja sólo en las tardes finalizadas las clases que imparte en el Liceo Alemán. Comienza con labores secundarias pero rápidamente destaca, siendo nombrado Jefe de Sección. Interesado en la Etnología, el Dr. Uhle se transforma en su maestro. Reemplazado éste por el Dr. Aureliano Oyarzún, quien lo confirma en el cargo, traban amistad y los fines de semana recorren las cercanías de Santiago en excursiones arqueológicas en búsqueda de material para el Museo.

Uno de los primeros trabajos de investigación encargados a Gusinde fué elaborar un catálogo de objetos provenientes de Isla de Pascua, ejecutando además un completo trabajo bibliográfico que reúne todos los títulos de materias relacionadas a la Isla. Su contacto permanente con el Instituto Anthropos de Viena le permite recibir abundante bibliografía científica y relacionarse con destacados científicos europeos, a la vez que participa en grupos intelectuales con quienes comparte sus inquietudes científicas.

Con motivo del Primer Congreso Católico Araucanista organizado por la Iglesia Católica en 1916, se le encarga como investigador un estudio de la etnología de la raza araucana, por lo que se traslada a la Araucanía y durante más de dos meses - apoyado por los misioneros capuchinos alemanes - visita reducciones indígenas desde Temuco hacia la costa - Toltén, la zona de Osorno - San Juan de la Costa y la región de Los Lagos. Investigaciones que fueron un gran aporte al conocimiento de la medicina Mapuche y publicadas por el Museo con el título "Medicina e Higiene de los antiguos araucanos".

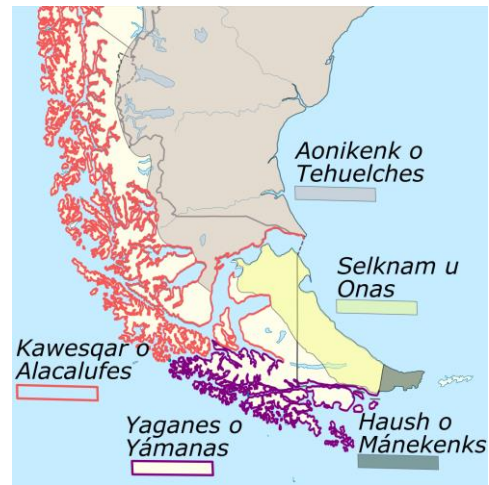


Su prestigio científico lo transforma en uno de los Etnólogos de mayor renombre a nivel nacional. Su interés por los aborígenes chilenos aumenta y se propone viajar a Tierra del Fuego que ya no es un territorio desconocido. Dejó de ser el terror del hombre civilizado y la arraigada creencia de que el fueguino era sinónimo de antropófago. Ahora son tierras que pertenecen al hombre blanco que ha tomado posesión de ellas.

Aunque alemán, Gusinde también se considera chileno, estimando urgente estudiar e investigar científicamente a éstos pueblos primitivos que aún sobreviven, consciente de que están en proceso de extinción. Es estimulado en ese sentido por los sacerdotes Salesianos, quienes ya misionaban en la zona, como también por su maestro el P. Wilhelm Schmidt.

Estos viajes significaron dejar parcialmente sus clases en el Liceo Alemán como también su trabajo en el Museo - sin goce de sueldo - aunque éste patrocina la expedición. Los informes de sus viajes siempre fueron dirigidos al director del Museo y están llenos de observaciones rigurosas, en que junto con el objetivo científico no olvida nunca que los aborígenes son seres humanos .

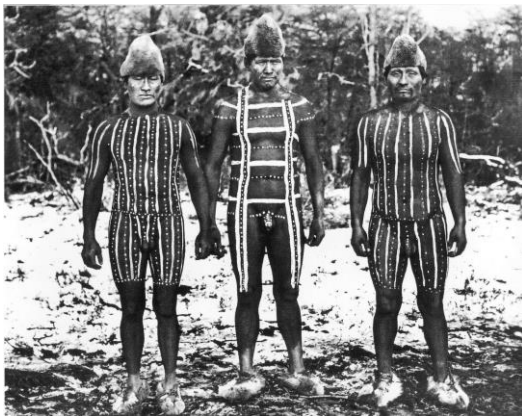
Los pueblos fueguinos que habitaban Tierra del Fuego en los que Gusinde puso su preocupación y estudio , fueron los Onas o Selk'nam que ocuparon gran parte de la Isla Grande de Tierra del Fuego, los Alacalufes o Kawéskar que vivían al sur del Golfo de Penas hasta la costa norte del Estrecho de Magallanes, y los Yámanas o Yaganes que se ubicaron entre el Canal Beagle e Islas del Cabo de Hornos. Para ello realiza cuatro viajes a la zona en que recopila abundante información etnográfica y un valioso registro fotográfico .



“ Me fui provisto de los instrumentos antropológicos más modernos y de una buena máquina fotográfica”



Para Gusinde, la máquina fotográfica fue el elemento más importante en su equipo de trabajo , ya que el testimonio fotográfico fue una herramienta fundamental en sus estudios Etnográficos. Captó de los pueblos fueguinos más de 1.000 fotografías con amplia difusión en el presente, que han permitido dar vida nuevamente a los ya extintos aborígenes de Tierra del Fuego y recordar a quien "cazó sus sombras" - Mankacen - *“Cazador de sombras”* - como ellos lo denominaron.



Los viajes permitieron a Gusinde conocer en profundidad cómo era el alma de esos pueblos y su forma sana y ética de comportamiento social , echando por tierra tanta falsedades que se escribieron y difundieron, especialmente por Darwin , quien sin estudiarlos y en forma liviana, los calificó: *“como los seres más abyectos y miserables en la escala del desarrollo humano”*.

Su primer viaje lo inicia saliendo de Santiago , un 8 de diciembre de 1918. Se dirige a Punta Arenas , Isla Dawson e Isla Grande de Tierra del Fuego , al encuentro de los pueblos fueguinos que habitan esas zonas inhóspitas, para vivir con ellos, estudiarlos y salvar su cultura para la ciencia. En su primer contacto encuentra allí a los cinco últimos sobrevivientes de la tribu Haush , nómades cazadores que étnicamente son semejantes a los Onas o Selk'nam.

Pregunta: "¿ dónde están los demás ?", la respuesta es: "Ahí" y le señalan el cementerio. " Me quedé mirando, apoyado sobre el pequeño cerco que lo circunda y sobre el cual algunos líquenes grises, que parecen más comprensivos que los hombres, tratan de hermosear el recinto que encierra tanta tristeza ".

" En ese momento sentí el hondo pesar y profundo desaliento que experimenta el investigador al ver desaparecidas para siempre sus esperanzas, pues con este pueblo se extingue su originalidad que no ha sido asegurada por la ciencia. Lo que urge es salvar lo que todavía queda ".

Bellas y poéticas palabras que encierran su desazón del momento.

En el lago Fagnano se contacta con un grupo de Onas o Selk'nam , siendo bien recibido , especialmente por Ventura Tenenesk - el chamán del grupo - que luego de su cuarto viaje se convertirá en su amigo. Esto le permite vivir con ellos , estudiar y conocer mejor la vida de estos nómades cazadores de huanacos , que se instalan en ese lugar sólo por algunas semanas en tiempo de verano.

El P. Gusinde comprueba la franca disminución de este pueblo, desde unos cuatro mil individuos estimados el año 1896, a un número de doscientos ochenta en sólo veinte años, y nos dice: "Esta obra de desolación no la consumó ni la peste ni la guerra, sino el contacto con los blancos y la codicia de los civilizados".

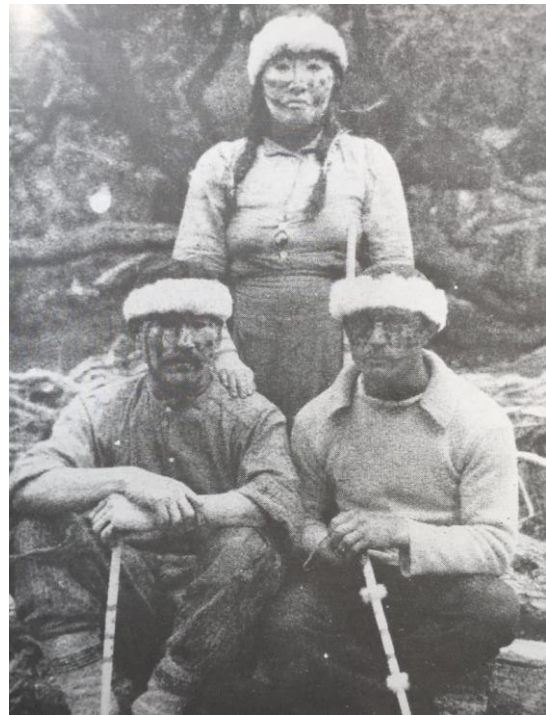


El desarrollo de su segundo viaje se extiende entre fines de 1919 y Marzo de 1920. Llega a Punta Arenas y se embarca en el escampavía "Yelcho" que lo traslada al Canal Beagle para estudiar e investigar al pueblo Yagán o Yámana.

Allí tiene la oportunidad de participar en la ceremonia del "Schiejaus", rito singular, que no falta en casi ninguna raza y que permite conocer el temple e idiosincrasia de un pueblo.

Esta ceremonia de iniciación en la que Gusinde es uno más, es un "colegio" en que los iniciados que participan, adolescentes jóvenes y niñas, reciben de los más ancianos y sabios las enseñanzas y prescripciones de carácter moral, obligaciones del hombre con sus congéneres, obligaciones que imponen la vida conyugal y familiar en la que prima la autoridad del padre, prácticas en confección de armas , etc., además del tesoro mitológico que guardan.

El hecho de haber participado en la ceremonia del "Schiejaus" lo incorpora a la tribu Yámana y tiene la obligación de asistir en una próxima oportunidad a una segunda fase del "colegio" , ceremonia denominada "Kina".



Regresa al lago Fagnano intentando continuar su investigación sobre los Onas y como no los encuentra , pues andan cazando guanacos , regresa a Punta Arenas y aprovecha la oportunidad de desplazarse hacia la región de Última Esperanza con el objeto de conocer la Cueva del Milodón – animal prehistórico del que se ha encontrado sólo un ejemplar en ese sitio en 1894.

Le deja la más pobre impresión pues sólo ve escombros dejados por la vandálica destrucción - incluso con dinamita - hecho por pobladores de la región interesados en encontrar otros ejemplares.

La tercera expedición se realiza entre fines de 1921 y Marzo de 1922, la que por motivos de la crisis financiera que vivía el país, estuvo a punto de no poderse realizar, siendo finalmente apoyada por el Arzobispo de Santiago, Mons. Crescente Errázuriz.

Regresa a continuar su investigación del pueblo Yagán en la Isla Navarino y ésta vez es acompañado por su antiguo compañero de estudios, el P. Wilhelm Koopers. Recibe de estos fueguinos una recepción a su modo primitiva, pero no menos cordial y sincera.

Gracias a la confianza que ha merecido de estos naturales , confianza en que la llave ha sido su facilidad para conectarse con los niños - que en estos pueblos son privilegiados y se les prodiga una atención especial - consigue que se reúnan nuevamente para realizar el "Schiejaus" y participar por segunda vez en esta ceremonia a la que lo acompaña Koopers.



Luego de ella , se prepara para participar en la ceremonia del Kina que sólo convoca a los hombres que ya han participado con anterioridad , y conocer los secretos de la tribu transmitidos por los ancianos. Estas ceremonias eran absolutamente desconocidas y ambas tienen por fundamento convertir a los aspirantes en *"hombres buenos y útiles a la tribu"*.

Esa confianza que tienen en él, le permite además, rescatar y recoger sus mitos – más de sesenta - que son relatados en "Feuerland Indianer" , su obra monumental que recoge sus investigaciones y vivencias con los pueblos fueguinos. Comenta que junto al fuego, un anciano explicaba el mito del diluvio diciendo que era muy antiguo. Al preguntarle quién había sido el autor de esa inundación tan grande, responde que "Wuatauinewa" – El Ser Supremo.

Este Ser Supremo no vive alejado del mundo, sino que desempeña un papel activo en la vida de los pueblos fueguinos , de naturaleza espiritual pura del que provienen todas las leyes, las buenas costumbres y preceptos. No se le considera una fuerza personificada o fenómeno natural, vive detrás de las estrellas y está en todas partes, a Él dirigen sus necesidades e invocan su auxilio cuando mueren sus seres queridos o si hay un enfermo le lloran su dolor. Cuando corresponde, expresan su agradecimiento al *"Padre de las alturas"*.

Gusinde concluye en sus investigaciones, que todo éste sistema religioso que poseen, demuestra un monoteísmo bien definido, que es común y semejante en todos los pueblos fueguinos.

Otro aspecto que es común en estos pueblos es la constitución de la familia , que es netamente monogámica y en que los jóvenes tienen entera libertad para elegir a su pareja. Los padres no podían ni debían oponerse a la libre elección de sus hijos.

Observa también, que tanto en la familia como en todos los actos de la vida de estos indígenas, rige el régimen de propiedad privada o personal, en que cada persona es dueña y propietaria de lo que produce con su trabajo, objetos que representan un determinado valor y que sirve para intercambiarlo por otro.

Como cada una de las expediciones que ha realizado y de las que siempre vuelve cargado de objetos e implementó fueguinos, altera en alguna forma sus labores docentes en el Liceo Alemán, solicita ser relevado de las clases que imparte para dedicarse solamente a sus investigaciones.



Es así como la cuarta expedición, realizada entre Diciembre de 1922 y Marzo de 1924, es la más prolongada de todas, lo lleva a visitar nuevamente a los Yaganes y asistir al funcionamiento de la “escuela de hechiceros” o “colegio de los médicos”, quienes gozan de influencia sobre los demás miembros de la tribu.

Además de continuar y completar sus investigaciones sobre este pueblo y después de pasar junto a ellos dos meses en la Isla Navarino, se dirige nuevamente, en casi pleno invierno hacia el Lago Fagnano, territorio de los Onas, donde gracias a su amigo Tenenesk que es el que más conoce la vida y costumbres de la tribu, le permite completar sus estudios etnográficos y participar en la ceremonia del “Hain” de características semejantes al “Chiejaus” de los Yaganes.

El frío continuo y la mala alimentación - carne semi cruda y sin vegetales - le producen signos de escorbuto y anemia. Se siente enfermo y agotado, y decide partir pese a la enérgica oposición de su amigo Tenenesk. Tiene graves problemas para salir del lugar en pleno invierno. Lo hace a pié a través de la nieve y hielo y después de grandes penalidades en que casi pierde la vida, logra llegar al Canal Beagle y luego a Punta Arenas donde se recupera.



Como faltaba conocer y estudiar a los Alacalufes, se dirige a Puerto Ramírez en la península Muñoz Gamero. Este pueblo de pescadores nómades tiene una cultura material y sociológica semejante a los Yaganes, - familia de matrimonio monogámico y monoteísmo muy preciso y claro en cuanto a que admiten un Ser Supremo anterior a los demás seres vivientes. Considera que los Alacalufes son el pueblo más antiguo de los pueblos fueguinos y del cual quedaban sólo unos doscientos cincuenta sobrevivientes.

Conoce del abuso y explotación de que son objeto estos pueblos. Se interesa por su dignidad y se muestra como defensor de sus derechos humanos, dando a conocer los crímenes que se cometen por extranjeros que se han establecido en esas tierras y haciendo incapié que no participaba ningún chileno. Hace una presentación al gobierno proponiendo los medios para proteger a todos estos pueblos de ese genocidio y planteando la urgencia de proceder en su amparo, a fin de liberarlos de los atropellos a que están expuestos, entregándoles reservas de territorio donde puedan sobrevivir.

En 1924 vuelve a la comunidad del Liceo Alemán, ya sin labores docentes y se dedica a redactar sus investigaciones y a su trabajo en el Museo. Inesperadamente el Ministerio de Instrucción Pública por reducción de gastos, suprime el puesto de Jefe de Sección del Museo y deja sin trabajo al investigador que durante cuatro expediciones vivió más de dos años entre los aborígenes de Tierra del Fuego.

Abandona nuestro país en 1926, pensando en un próximo retorno pues ya se sentía chileno, viajando incluso al Congreso Internacional Americanista en La Haya como representante oficial del país.

Se establece en Viena y comienza a trabajar en la revista *Anthropos*, dando inicio a su obra monumental "Die Feuerland Indianer", - Indios de Tierra del Fuego - que le ocupará gran parte de su vida y cuyo 1er. tomo lo dedica a los Selk'nam. Además inicia y completa en dos años, sus estudios de Etnología en la Universidad de Viena y obtiene su doctorado con calificación honorífica. Ya doctorado, *Anthropos* lo comisiona a estudiar la cultura de los indígenas de Arizona y Nuevo México, donde permanece un año.

Intenta regresar a Chile y continuar con sus investigaciones, pero su retorno es condicionado a retomar sólo sus labores docentes en el Liceo Alemán. Lamentó no poder hacerlo, ya que los años vividos en nuestro país fueron los más felices y donde se sintió mejor y más realizado en todo sentido.

El año 1934 parte en expedición al África central, al mundo de los pigmeos, la que dura dos años. Luego permanece en Viena para la publicación de dos tomos de su obra, el segundo dedicado a los Yámanas y dando comienzo al tercero dedicado a los Alacalufes.

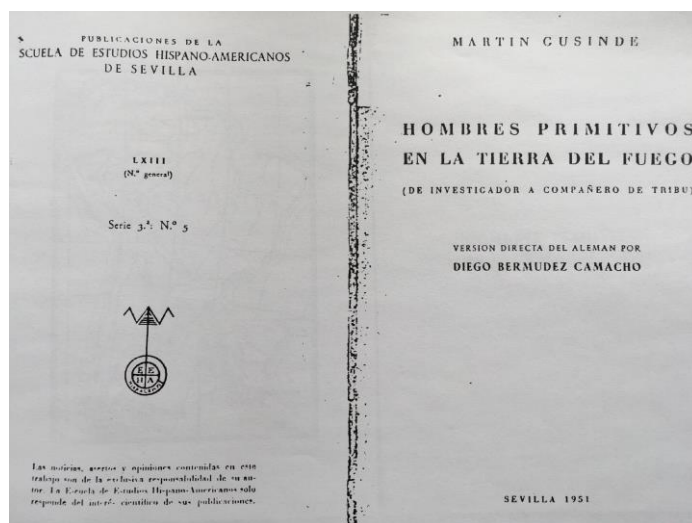
Durante los años siguientes se convierte, como siempre deseo, en docente de la Universidad Católica de Washington dirigida por su Congregación.

Posteriormente realiza una visita al Papa Pío XI para darle a conocer sus investigaciones , quien le solicita que dirija el Museo Misionero Etnológico del Museo Laterano del Vaticano, que contiene diferentes objetos traídos por misioneros desde distintas partes del mundo, solicitud que Gusinde acepta.

Casi al término de la 2da. Guerra Mundial, es hecho prisionero por los rusos que ocupan Viena, recibiendo un trato vejatorio junto con su comunidad. Es destruida la primera parte del tercer tomo de su obra que se encontraba en prensa , veinte mil ejemplares y sus originales que Gusinde debe reescribir.

En 1951 se publica en español “Hombres Primitivos en la Tierra del Fuego” (De investigador a compañero de tribu) editado por la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla. Obra en que Gusinde hace una síntesis de su obra en alemán “Die Feuerland Indianer”, y que dedica “ a la memoria de Arnoldo Janssen que dió contenido a mi vida”.

El prólogo de esta obra se inicia con un homenaje a “los pueblos salvajes que viven en la temida y helada Tierra del Fuego.....”



Llega de visita a Chile en Julio de 1954 durante algunas semanas y es recibido con emoción por sus antiguos alumnos del Liceo Alemán. Dicta conferencias en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, como también en el Museo Histórico Nacional.

Don Guillermo Feliú Cruz, en ese momento Secretario General de la Universidad de Chile que le correspondió organizarla , dice al respecto en la biografía que escribió de Gusinde :

“ nos correspondió presentarlo ante un público desbordante. Habló sobre sus viajes, de sus experiencias, del mundo anímico del hombre primitivo, del nacimiento del pensamiento y de la organización social y religiosa. Fue atrayente, seductor e insinuante. Su castellano era fluido y espontáneo”..... y finaliza : “Es uno de los antropólogos y etnólogos más ilustres del mundo”.

Gusinde se encuentra con un país que siente como suyo. Se hubiera quedado, pero sus obligaciones son otras y abandona con tristeza nuestro país.

Durante los años siguientes viaja a Filipinas y Nueva Guinea, donde visita tribus de pigmeos. Luego es invitado a Japón, a dar conferencias en la Universidad de Nagoya del Verbo Divino, y hacer investigaciones entre tribus aborígenes.

Sintiendo el peso de los años, en 1961 se establece en el seminario San Gabriel, Viena, donde se dedica a redactar monografías sobre sus investigaciones. Ya no hará nuevas excursiones.

Poco tiempo antes de su muerte, termina de redactar el tomo sobre los “Alacalufes”, el último de su gran obra sobre los fueguinos, y lo entrega para ser publicado en alemán como los anteriores.

Gusinde se consideró *“el último fueguino”* y escribió un epitafio para ser colocado en su tumba, el que termina así : *“..... Y cuando a mí, quizás como el último fueguino, me lleven a la tumba, habré elevado con esta descripción un monumento de gratitud a mis hermanos de tribu, al poner de manifiesto que son hombres perfectos con capacidad de trabajo y carácter, con alma y corazón. El futuro ya no podrá olvidar a mis amigos”*.



Admirado por el mundo científico, el P. Martín Gusinde fallece en Viena, el 22 de Octubre de 1969. El recuerdo de Chile y de sus fueguinos constituyó parte importante de sus últimos momentos de vida. Sus vivencias en Tierra del Fuego lo marcaron para siempre, y los restos *“del último fueguino”* descansan en el Seminario de San Gabriel – Moedling - Viena.



En Puerto Williams en la Isla Navarino , la Armada de Chile inauguró en 1975 el museo más austral del mundo , el "Museo Martín Gusinde", como un reconocimiento al Científico y Misionero del Verbo Divino , que se preocupó por conocer y valorar al hombre primitivo que habitaba esas regiones, como también en recuerdo y homenaje a las minorías étnicas hoy extinguidas.

En 1991 , el Centro Argentino de Etnología Americana traduce y publica en español su gran obra "Indios de Tierra del Fuego" - Die Feuerland Indianer , y en 1997 esta institución coloca una placa en un muro al costado de la Iglesia de Zapallar que recuerda al Padre Martín , capellán de ella en sus primeros años en Chile.



Sin el magnífico testimonio fotográfico de los pueblos fueguinos que hoy tenemos a la vista, creo, y es una opinión personal , que para los que no somos iniciados en la ciencias etnográficas y antropológicas, seguramente no estaríamos hoy hablando de P. Gusinde y de sus investigaciones de esos pueblos. Por eso la importancia y valor que ellas tienen. Ellas han permitido acercarnos y conocer por medio de las investigaciones de Gusinde y su vivencia entre ellos, de pueblos casi puros, con ética de comportamiento social, sin jefes , familia monogámica, monoteístas y en que formar "*buenas personas y útiles a la tribu*" fue la finalidad más importante.



Esta presentación y exposición fotográfica ha permitido dar vida nuevamente a los ya extintos aborígenes de Tierra del Fuego y además recordar a ese gran investigador que fue el P. Martín Gusinde.

Trabajo sobre el P. Martín Gusinde SVD , presentado por Alberto Fernández Alcaíno , con motivo de su incorporación como miembro de número del Instituto de Conmemoración Histórica de Chile.

Santiago 2 de Mayo de 2018.